

COMO NACIÓ LA DESGRACIA

LUGAR DE ESCENA.

Jardin frondoso, con lago,
jardin de ensueños.

PERSONAJES.

Una Sombra.
Zulima.
Sami.

Zulima.—(Paseando en el jardin, sobre alfombra de cesp ed y musgo, respirando perfumes y en actitud de meditar.)

Alma m a; espera, ya vendr a, arrogante y hermoso; me dar a su aliento ¡Cuanto lo amo! y él cuanto me quiere. (Acercándose al cristal del lago y mirándose mimosa en el espejo del agua).

La verdad es que soy bonita... este brazaletes de oro que bello es, la primer ofrenda suya; yo también lo pertenezco:

¡Que venga Sami, que venga!

Sami.—(Apareciendo entre la frondaridad, aproximándose sin hacer ruido).

¿Que pensar a Zulima? ¡Que hermosa está!—Azucena en capullo—os mi reina. ¡Cuanto la amo! Zulima, mi flor, estoy aquí.

Zulima.—(Volviéndose rápidamente dejando de mirar al lago, en el que el agua comienza  a rizarse efecto del viento suave que corre). El hombre de valor viene, ¡Bendito seas Sami! ¿No ves las flores? se inclinan con el viento, es agasajo  a tí; en el lago juguetean las aguas para que admires su poesía; yo: soy tu esclava, feliz me siento amandote.

Una Sombra.—(Observando hacéis: ¡ah! estais amando. (La sombra con tono sentencioso). Tú mujer pura besaste; tú hombre invito también caiste, vuestra pureza se acabó. Soy la Tentación, la desgracia; y vosotros sois mis esclavos, os habeis corrompido).

Sami y Zulima.—(Abraz andose más). ¿A qué has venido ser maldito?

Sami.—Aléjate: ¿No ves como las flores cambian en su color? el agua del lago se enturvia, el viento arrecia, vete ser maldito y asqueroso.

SILUETAS.--JOSÉ CENDRERO DE ARIAS



do desde el fondo del parque). Si: ellos son; se aman. Los separar e.

Aquí hay felicidad, el mundo ser a descendiente de ellos; el mundo ser a feliz así no habr a mérito, todo ser a dicha; es preciso que haya luchas, sufrimientos... y eso yo lo conseguiré.

Sami.—Blancas y rosadas flores, habrid vuestros pétalos, que Zulima aspire vuestro aroma; pajarillos: cantad una canción de amor, soy feliz (Mirando  a Zulima) y tú mi virgen, que tus labios me rocen; b esame, ven  a mí....

Zulima.—(Besando  a Sami, sedienta de amor, embriagada de placer). La vida sin tí, es nada, te quiero hasta morir, ¿Ves el cielo? está puro, el lago en quietud, calma augusta nos rodea; gocemos del amor; la naturaleza nos brinda sus galas. (Zulima se arroja en los brazos de Sami que la besa dulcemente).

Una Sombra.—(Aprosim andose bruscamente) ¿que